

ARQUITECTURA

Huellas en la ciudad

La muestra “130 años ARQ UC: La Construcción de una memoria” corresponde a un registro fotográfico inédito de la obra de egresados de la Escuela de Arquitectura UC desde sus inicios hasta hoy; un conjunto que busca reflejar el compromiso social que han tenido estos profesionales por medio de proyectos de gran impacto público y aporte urbano.

**Texto, María Cecilia de Frutos D.
Fotografías, Philippe Blanc.**



Edificio de la Cepal, inaugurado en 1966, hito de la arquitectura moderna con la firma de Emilio Duhart.

Son 130 años los que acaba de cumplir la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica, y fue el mismo número de obras construidas las que se eligieron de entre sus más de cinco mil titulados para conmemorar este aniversario y, de paso, plasmar el impacto y aporte que han significado para el país. Ejemplos de buen diseño y bien hacer que registró el arquitecto y fotógrafo Philippe Blanc durante 2024, con el propósito de captar el estado actual de estos edificios. “El objetivo era mostrar que aquella arquitectura de alto nivel que afecta la vida de las personas era de exalumnos de la escuela”, explica su director, Luis Eduardo Bresciani.

El resultado visual al que llegó Blanc con este encargo es variado y amplio. Desde obras emblemáticas como el Edificio Barco, la planta Carozzi, la catedral de Chillán, la Escuela Naval, la Remodelación San Borja, la Villa Frei o la Villa Portales, hasta otras más actuales como el Edificio Consorcio, el MIM, el Centro GAM, Parque Cultural Cerro Cárcel, el Edificio CCU o el Teatro Regional del Biobío; el recorrido fotográfico incluye representantes del movimiento moderno, el posmodernismo y la arquitectura contemporánea, reflejando la diversidad de estilos e intereses de sus autores.

–Si uno mira en términos de impacto público, hay una cantidad importante concentrada en un período determinado en el que hubo gran producción arquitectónica vinculada a la ciudad, entre 1950 y 1970. No elegimos muchas casas, sino más bien construcciones que están en la calle, no todas demasiado emblemáticas, pero que han envejeci-



El primer arquitecto titulado de la UC, Manuel Cifuentes Gómez, proyectó el edificio que hoy ocupa la Intendencia de Santiago.

do bien –agrega Bresciani.

El intento por innovar y adelantarse a su tiempo, la vigencia de la obra y el buen estado de esta fueron parte del criterio de selección para llegar al conjunto de imágenes que se exhiben hasta el 31 de enero en el hall del edificio de la Escuela de Arquitectura (El Comendador 1916) bajo el título “130 años ARQ UC: La Construcción de una memoria”. “Era importante que estas obras tuvieran un compromiso con lo público, pero también diría

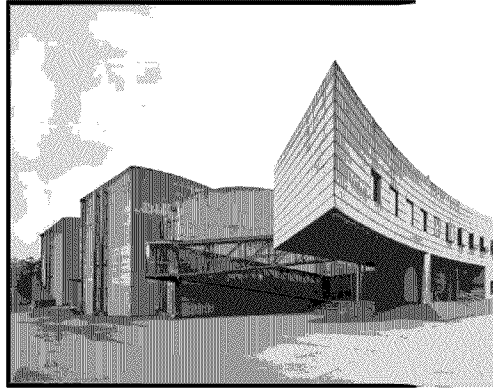
que hay una calidad en el diseño y un nivel de detalles que va más allá de resolver un programa”, afirma Blanc, quien tomó más de 500 placas en blanco y negro para lograr este registro inédito.

Este nuevo aniversario se celebra también, entre otras actividades, con la elaboración de un libro dedicado a los proyectos de título de los egresados, desde el primero de ellos, Manuel Cifuentes –con su obra de la actual sede de la Intendencia de Santiago–, así

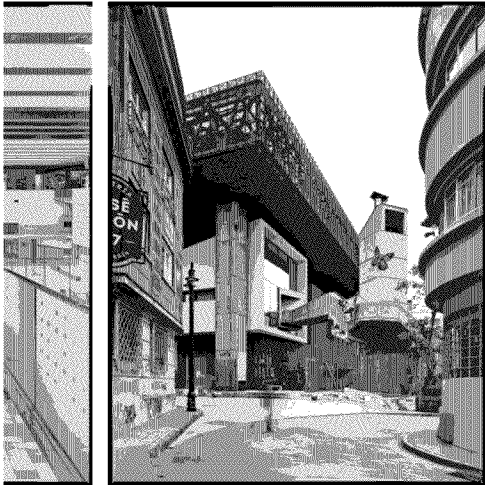




El diseño original de la Planta Carozzi (1965), en Nos, fue obra de Luis Mitrovic, Emilio Duhart y Christian de Grootte.



Juan Ignacio Baixas y Enrique del Río fueron los arquitectos del Museo Interactivo Mirador, MIM, en 2000.



La rehabilitación del edificio de la Unctad III fue realizada en 2010 por Cristián Fernández y Lateral Arquitectura & Diseño.



De 2005 es el Centro Cultural La Moneda, de la oficina Undurraga Devés, un lugar en el centro de la vida cívica de Santiago.

Edificio Santa Lucía, conocido como "Edificio Barco", de Sergio Larrain García-Moreno, levantado entre 1932 y 1934.

como los de los 18 premios nacionales de Arquitectura y el Premio Pritzker, Alejandro Aravena, que se formaron y salieron de esta universidad. La publicación –de Ediciones ARQ– se lanzará en marzo, y en ella se destacan las visiones de futuro que tenían estos estudiantes: "Algunos, incluso, se adelantaron a su época, se imaginaron qué había que hacer y luego con su obra tuvieron gran impacto. Se plasma en ellos la visión de que la arquitectura no es para el presente, sino que tiene que

perdurar", dice Bresciani.

Sobre la evolución que han tenido las generaciones que han pasado por la escuela, destaca las nuevas aristas que han surgido en los últimos treinta años. Una firma no solo sobresale hoy por un edificio icónico, sino que aparecen proyectos urbanos, grandes parques, pequeñas intervenciones efímeras: "Se ha ampliado el campo de acción de la arquitectura y los alumnos también han expandido sus intereses", explica Bresciani, quien

en marzo deja el cargo que asumió a fines de 2018. "En los últimos años, lo más importante ha sido consolidar y confirmar el compromiso con los grandes temas de la sociedad, que tienen que ver con las ciudades, con la vida en común y el cambio climático, que preocupan ahora en las décadas que vienen. El estallido social y la pandemia nos hicieron entender que debíamos hacer más sostenible la vida en el futuro y formas de ciudad más equitativas", agrega. VD